SUSCRICION

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 5 id. id.
Ultramar, en oro . . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . . 25 id.
Extranjero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXVIII | *Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos* | Gerona mártes 8 de noviembre de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N, 6.608

«LEED EL PROTOCOLO»

Así titula el *New York Herald* un artículo de fondo, encaminado á demostrar que ni la prensa francesa ni la española, ni nadie, ha sabido leer la cláusula tercera del protocolo, de la cual se desprende *con toda claridad*—á juicio del periódico neoyorquino—que, al firmar dicho documento, renunció España implícitamente á su soberanía en el Archipiélago.

Véase la argumentación del *Herald*:

«La tercera cláusula del protocolo especifica con toda claridad que los Estados-Unidos ocuparán la ciudad, bahía y puerto de Manila, durante la negociación del tratado de paz que ha de determinar la inspección *(control)*, disposición y Gobierno de Filipinas en lo futuro.

»No es posible interpretar esa frase sino de este modo: desde el principio de las negociaciones de paz se recusaba la inspección y Gobierno de España en Filipinas, dejando á la comisión de París la facultad de determinar la definitiva *disposición* de las islas.

»En otros términos: aunque el arreglo de la constitución política y administrativa de las Filipinas fué aplazado, la continuación de la soberanía española allí quedó fuera de debate por los mismos conceptos del protocolo.

»No existe ambigüedad alguna en esa parte de la cláusula tercera.

»Si la dominación española debía continuar en el archipiélago, no había razón de determinar su *inspección, disposición y Gobierno*.

»¿Qué hay entonces de sorprenderte en la petición de los comisionados americanos? Ellos no hacen otra cosa que ceñirse á los términos aceptados en principio por España en agosto último.

»La ocasión para hacer objeciones ó para sorprenderse era entonces, antes de que hubiera sido firmado el protocolo.

»Cualquiera que no estuviera ciego ante la luz de los hechos, pudo comprender desde aquella fecha que la dominación española no continuaría en Filipinas.

»Volver á esclavizarlas después de libertar á Cuba, fuera una monstruosa anomalía; el mismo sistema de gobierno que hizo crónica la insurrección antillana provocó continuadas rebeliones en Filipinas.

»Los azares de la guerra destruyeron la soberanía española en el archipiélago, é hicieron imperioso el deber de los Estados-Unidos de asegurar allí para siempre la libertad.

»Esa misión puede cumplirse únicamente por la separación definitiva de las islas. Los que hicieron el protocolo tuvieron presente esa circunstancia al redactarlo.

»Lean nuestros colegas parisienses ese documento y se convencerán de que no hay motivo para sorprenderse ni para asegurar que al pedir los Estados-Unidos la cesión del archipiélago abusan de un pueblo vencido.

»España renunció á su soberanía sobre Filipinas cuando firmó el protocolo. Los Estados-Unidos tienen derecho á insistir sobre la permanencia de la renuncia.»

Copiamos la argumentación del *New York Herald*, dice *La Epoca*, de la cual tomamos las siguientes líneas, precisamente por evidenciar lo contrario de lo que el periódico americano se ha propuesto.

Porque ni renunciábamos á la dominación en Filipinas ni los Estados Unidos nos exigían semejante cosa, es por lo que se consignó en el protocolo que en las negociaciones se determinaría *la inspección, disposición y gobierno* de las islas; esto es, que se tractarían las reformas que habían de hacerse el futuro régimen del archipiélago.

¿Quién ha de creer que se habría puesto semejante cláusula si los norteamericanos hubiesen pensado quedarse con las Filipinas? ¿Se puso respecto á Puerto-Rico? ¿Habrían aceptado aquéllos que nosotros reclamásemos el derecho de intervenir en el régimen de los países cedidos?

El lenguaje del *Herald* sólo demuestra una cosa; que el periódico *yankée* comienza á comprender que el atropello que se intenta no tiene disculpa ni perdón, y quiere atenuarlo inútilmente.

LOS ARMAMENTOS DE INGLATERRA

Movilización de fuerzas

En todos los distritos del litoral de la Gran Bretaña, principalmente en Dover, Grosport y Portsmouth, se han tomado medidas para la movilización del Ejército de tierra y de parte de las fuerzas de voluntarios.

Según el *Daily Chronicle*, el almirantazgo ha dado las órdenes necesarias para la movilización parcial de la reserva naval. Esta comienza con las de Portsmouth, Plymouth y otros distritos del Mediodía.

Telegramas de Malta dirigidos al *Daily Mail* anuncian que parte de la escuadra del Mediterráneo que se encuentra en Corfú ha recibido orden de regresar á Malta para defender aquella posesión inglesa.

Por lo que respecta á Extremo Oriente, los telegramas que se reciben de Shangay y Hong-Kong revelan que se hacen apresuradamente preparativos para que estén en condiciones de combatir inmediatamente las fuerzas navales inglesas que estacionan en los mares del Extremo Oriente.

En Hong-Kong la actividad es verdaderamente inusitada. Se están embarcando á toda prisa municiones y víveres en los buques de guerra.

Comienza á creerse en Londres que el Gobierno británico prepara un golpe de mano en las costas de China, y se sospecha que aproveche el momento en que los hielos impidan los movimientos de los barcos rusos.

¿Contra quién va la amenaza?

El *Standard* dice hoy que los preparativos bélicos que está realizando Inglaterra no son en modo alguno una amenaza á Francia.

El *Times* escribe: «Hacemos estos preparativos para prevenir cualquier eventualidad».

El *Lokalanzeiger*, de Berlín, no cree, verosímil que la belicosa actitud de Inglaterra haya sido motivada exclusivamente por la cuestión de Fashoa.

Dicho periódico cree más bien que los armamentos de Inglaterra obedecen al deseo de impedir el predominio de Rusia en China y demostrar su disgusto por la ocupacion del importante puerto de Niu-Chuang por tropas moscovitas.

DE TODAS PARTES

Muerte por combustión

En Nueva York vivía un negro de 60 años, conocidísimo en los establecimientos de bebida por las cantidades fenomenales de alcohol que diariamente se propinaba.

Los aguardientes más compuestos y de más grados eran para él dulcísimo jarabe.

Hace pocos dias trató de encender una linterna, y para conseguirlo acercó á un mechero de gas un pedacito de cartón.

Encendida ya la linterna, el negro aproximó la boca en el cartón llameante con el fin de apagarle de un soplo.

Al instante una llama azul apareció en los labios del alcoholizado, el cual se incendió á su vez.

Loco de dolor, revolcábase en el suelo pidiendo auxilio.

Acudió gente y se le echó gran cantidad de agua á la cabeza.

La llama fué apagada, pero el negro espiró entre las más atroces convulsiones.

LOS VERDADEROS YAKEES

De una carta de Puerto Rico copiamos éstos interesantes fragmentos:

«El otro dia, y hallándose varios oficiales yankées á la puerta de un café, una música española (?!) les obsequió con el himno nacional yankée.

Creían satisfacerles con tal prueba de servilismo y repugnante adulación.

Pero los oficiales, más discretos, volvieron la espalda á aquellos desafinados murguistas.

Uno de los yankées, al ser preguntado si les ofendía que tocaran su himno nacional, respondió:

—Aquí, en Puerto Rico, sí. Porque ustedes no pueden tocar á gusto ese himno, que por patriotismo deben detestar. Toquen ustedes la «Marcha de Cadiz» ó la «Marcha Real.»

Avergonzados aquellos serviles y traidores musicastros, entonaron una marcha española, y los oficiales se descubrieron respetuosamente ante ella.»

Otro detalle:

«En casa de X... hubo un baile, al cual estaban invitados oficiales yankées. Estos no aparecieron en el salón. Las señoritas se quejaban de ello.

—¿Por qué no quieren bailar?—preguntaban.

Cuando terminó la reunión un oficial dijo:

—No hemos bailado porque ustedes los españoles no deben hoy bailar.

Sin perjuicio de lo cual los oficiales fueron al *buffet* y se sirvieron coger una turca regular.

Todos los dias vemos en las calles tendidos á oficiales y soldados yankées borrachos.. »

Y pregunto yo: ¿Quienes dan más pruebas de estar borrachos, los yankées ó esos malos españoles?

¡Borrachos! ¡Es mucho honor para ellos! ¡No están ébrios, están... malvados!

QUIEN LA HACE... LA PAGA

(Episodio infantil)

Enrique y Valentín eran dos hermanos, de nueve años el primero y de ocho el segundo: un par de personajes.

Bastaba mirarlos para adivinar el estrecho parentesco que los unía; pero si tanto se asemejaban en lo físico, eran, en lo que concernía á su parte moral, la antítesis uno de otro.... ¡Qué despejado, que listo, pero que travieso y holgazán era aquel diablo de Enriquito! Y Valentín..... ¡qué torpe, que desmemoriado; pero que obediente, que juicioso y que amor tenía al estudio!

Enrique se hubiera aprendido las lecciones (á querer él), en poco más de media hora, mientras que Valentín necesitaba dos, lo menos, para metérselas á trompicones en la mollera.

Pero era el caso, ¡oh desgracia! que Enriquito jamás había dedicado formalmente á los libros diez minutos seguidos, dándose al dibujo con un ardor digno de mejor causa, trazando monstruosos polichinelas en el cuaderno de Aritmética, toros fantásticos en las márgenes del libro donde debía estudiar las reglas gramaticales, y frondosísimas arboledas en el *Fleury*.

En cambio, Valentín, cuando se ponía á estudiar no levantaba cabeza, resistiendo valerosamente á las seducciones de su hermano, que intentaba pervertirle ofreciéndole manoseados trozos de lápiz, pinturas, papel sacado sabe Dios de donde, bolas de cera, soldados de plomo y otras riquezas por el estilo de que llevaba siempre repletos los bolsillos el empecatado Enrique.

¿Y qué sucedía como resultado de todo esto? que Enriquito estaba en un atraso vergonzoso, mientras que Valentín figuraba á la cabeza de una sección compuesta de lo más granadito de la clase.

¡Eso si! á camorrista y enredador y barullero, no había quien le ganara á Enrique... ¿Quién, sino él, encerró con llave al gato en el pupitre del pasante, costando luego Dios y ayuda libertar al minino de tan estrecha cárcel? ¿Quién, sino él, sembraba pez en los bancos, para que al sentarse los niños se quedaran allí pegados, como pajarillos que se cazan con liga? ¿Quién escondía la palmeta y rayaba las pizarras, y se comía las obleas del maestro, y zampaba en los tinteros cortezas de naranja y cáscaras de nuez?

Enriquito: él solo era capaz de poner en revolución el colegio, y tal fama llegó á adquirir que, aun siendo inocente (por excepción), de cualquiera diablura infantil, sobre él caía siempre la responsabilidad y el castigo.

No era envidioso; pero habia ocasiones en que se enfurruñaba oyendo los elogios que su papá hacía de Valentín, cuando á él le contaba que su hermanito era un bolonio *por dentro*. ¿Qué sabía porque estudiaba mucho? Bueno... ¡Vaya una gracia! ¡También él... si se pusiera!

Pero no se ponía nunca.

Acercábase el santo de la mamá, y ésta les dijo:

—Hijos mios: ya sabéis que pasado mañana es mi santo, y os prometo, si mañana me dice el maestro que os habeis sabido bien todas las lecciones, llevaros á un teatro donde representan «La pata de cabra.» ¿Quedamos conformes?

Los pequeños se pusieron á bailar, locos de alegría, pues semejante promesa realizaba sus más caros deseos... No eran ricos, y de aquellas diversiones entraban pocas en libra.

Abrazaron cariñosamente á su mamá, y Enrique, que llevaba siempre la voz cantante, exclamó:

—¡Ya verás que bién me sé las lecciones! Y dime, ¿sale la *pata* al escenario? ¿Nos pondremos delante de todos para verla bien? ¿Habrá música?

—Sin necesidad de que yo te adelante noticias,—contestó la señora,—ya te enterarás por cuenta propia del espectáculo... si estudias. Pero mucho me temo que, ni aún con la esperanza de ir al teatro, imites la buena conducta de Valentín...

Enrique frunció el hociquillo al escuchar por milésima vez aquel paralelo entre él y su hermano; pero se calló, fuese á devorar la merienda y aprovechando un momento en que vió á Valentín distraído, escurrióse con disimulo á la alcoba, donde colgadas de una percha estaban las carteras con los libros; apoderóse de la de su hermano y mangoneó allí á su gusto, siempre con la vista y el oído alerta para no ser sorprendido... ¡Algún gatuperio había realizado aquel impenitente enredador!

Al dia siguiente, cuando entraban en el colegio, preguntó Enrique á su hermano:

—¿Te sabes las lecciones?

—Sí. ¿Y tú?

—¡Como un papagayo!

—¡Me alegro!—contestó de corazón el estudioso niño—así iremos juntos á ver *La pata*...

Llegado el momento de la prueba se portó Enrique como un hombre; aquello era una carretilla, en *Gramática*, en *Catecismo*, en *Obligaciones del hombre*, en todo cuanto exigía memoria se lució. ¡Fué un verdadero triunfo! En aritmética y escritura estuvo flojo...; pero, no obstante, el maestro (ya advertido) le entregó la nota de *muy bueno*.

Valentín, como siempre, comenzó diciendo sus lecciones á maravilla; pero he aquí que al dar la Historia sagrada le pregunta el maestro:

—¿Qué prometió Dios á Adan y á Eva?

Y Valentín contesta impertérrit :

—Un par de bestias y de aves de cada especie.

El profesor, creyendo haber oído mal, ó que el niño no le había entendido bien, repitió varias veces la pregunta, obteniendo igual respuesta.

Pasemos á *Religión y Moral*—dijo apesadumbrado, al ver aquel tropiezo en su discípulo predilecto.—Vamos, fíjate bien: ¿Qué obras nos muestran la sabiduría de Dios?

—Los extravíos de la razón humana prueban su impotencia—respondió Valentín.

Al escuchar semejante blasfemia, á poco se cae de espaldas el bueno del maestro; repitió la pregunta sin resultado satisfactorio, y muy á su pesar, pero obrando en justicia, le dió mala nota.

El desconsuelo de Valentín fué tan grande que de nada sirvieron las frases cariñosas con que sus padres trataron de apaciguarle; y en tanto que Enriquito se pavoneaba muy orondo por la buena nota, no cesaba su hermano de llorar, murmurando:

—Yo lo he dicho como está en los libros... el maestro me tiene *tirria*...

—¿Pero qué te preguntó?—dijo el papá:

—Pues esto:—¿Qué prometió Dios á Adán y á Eva? Y yo contesté: Un par de bestias y aves de cada especie.

—¡Qué disparate! Eso se refiere á los animales que Noé metió en el arca. ¿Y qué más?

—Tambien me preguntó:—¿Qué obras nos muestran la sabiduría de Dios? Y yo dije bien clarito: Los extravíos de la razón humana prueban su impotencia.

—¡Qué horror! Hijo mío, eso no pueden decirlo los libros.

—¡Si que está! Yo me se las lecciones... que me las tomen.

—Vamos á ver donde dice eso.

Trajo Valentín los libros, abiertos por las malhadadas lecciones, y no bien los examinó el papá, dijo:

—A este libro le faltan hojas... De la página 16, pasa á la 19... ¡Calle! También este salta de la 28 á la 33. ¡Ahora me explico tu error! Estas respuestas corresponden á otras preguntas... que han desaparecido con las hojas.

—¡Yo no las he arrancado!

—¡Enrique, entonces! Si, no hay duda... ese es el criminal... ¿En donde está?

Sí, sí... Enrique, viendo que el negocio iba tomando mal aspecto, por primera providencia se apresuró á esconderse debajo de una cama; él había sido el autor...

No le valió la treta, y despues de algunas pesquisas por la casa, se le descubria agazapado en su escondrijo.

Inútiles fueron los ruegos de su mamá (que, como todas las madres, siempre se hallaba dispuesta á perdonar); infructuosa la generosa intervención de Valentín. Enrique se ganó una buena tollina, se le suprimió la cena, y se le hizo acostar al anochecer.

—¡Quién la hace, la paga!—exclamó el inexorable papá, echando la llave á la puerta de la alcoba.

Y mientras Enrique daba vueltas en la cama, sin poder conciliar el sueño, Valentín engrosaba las filas de la *claque*, aplaudiendo á rabiar las maravillosas escenas de «La pata de cabra.»

Ramiro Blanco.

Las exigencias «yankées»

Le Fígaro publica el siguiente despacho telegráfico, expedido en Washington el dia 1.º del actual:

«Si una vez evaluadas por los Estados-Unidos sus adquisiciones territoriales, estiman que el valor de éstas no cubre los gastos de guerra, se hará responsable á España de la suma que represente la diferencia.

Los Estados Unidos exigen que los gastos originados por la guerra sean reembolsados hasta el último dollar. En dichos gastos figurará una cantidad suficiente para atender al pago de las pensiones militares en perspectiva.

Los Estados-Unidos no asumirán deudas ni obligaciones contraídas por España; tomará á su cargo únicamente algunas deudas locales y municipales.

No se puede aun precisar á cuanto ascenderá la diferencia de valor de las conquistas territoriales americanas con relación á los gastos de guerra, mas se cree que exceda de 30 millones de dollars.

La mayoría del Gabinete supone que España aceptará esas condiciones; si, por el contrario, la negociación fracasase, mírase la contingencia con gran tranquilidad, porque todo el mundo está convencido de que España carece de voluntad y fuerza para reanudar las hostilidades.

En caso de interrumpirse las conferencias, los Estados-Unidos ocuparian militarmente todas las Filipinas. Las tropas que tiene á sus órdenes el general Ríos son de escasa importancia para oponer una resistencia seria.

En cuanto á Cuba, tampoco podrían hacer en ella los españoles una resistencia prolongada.»

Como se habrá observado, el telegrama transcrito es completamente absurdo, y tiene todo el aspecto de una fantasía de las muchas á que se entregan las agencias telegráficas amerinas.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 7

De Puerto Rico

Los yankées manifestándose

Según noticias recibidas de San Juan, los operarios que trabajan en las obras del puerto se declararon en huelga, pidiendo aumento de salario, y los yankées, en vez de atenderlos, dispararon contra ellos, matando á 40.

Los puertorriqueños se van dando cuenta ya de las ventajas que van á tener con el cambio de dueño.

De Cuba

La evacuación de las tropas

Telegrafian de la Habana que está ya dispuesto todo lo necesario para que empiece el embarque de las tropas en el Camaguey. Las tropas habrán dejado libre esta parte de la isla en la primera decena del próximo diciembre.

El contingente de Cienfuegos, Matanzas y la Habana, empezará también el embarque á la mayor brevedad, no interrumpiéndose hasta quedar terminada en cada región.

Los detalles de la evacuación se están ultimando por la comisión mixta nombrada al efecto, que trabaja sin descanso, consultando algunos detalles con los gobiernos respectivos.

De Norteamérica

Telegrafian de Washington que ha causado mucha impresión en aquella capital la actitud que viene observando la prensa de París, mostrándose favorable á España.

Esto, dicen, no corresponde á las seguridades que dió Mr. Cambón de que los comisionados yankées obtendrían buena acogida en Francia.

Rumor confirmado

Según noticias de París, se confirma el rumor de que la intransigencia de los americanos en todas las cuestiones hasta ahora tratadas en la Comisión de la paz, asi como la proposición últimamente presentada respecto de la anexión de Filipinas, no han obedecido á otra idea que la de halagar á ciertos elementos de los estados de la Unión, para fines puramente electores.

Otros dicen que esta actitud de los comisionados, obedece al deseo de Mac-Kinley de dar armas al partido republicano para sacar triunfantes el mayor número de candidaturas de dicho partido en las elecciones que se aproximan y que, obedeciendo á esto, ha dado instrucciones á los comisionados de Paris para que no cedan; lo que ha hecho pensar á muchos que en vez de ser un pretexto para fines electores, la pretensión de los americanos respecto de Filipinas, esto de la maniobra electoral, es el pretexto para conseguir el triunfo de sus ideas respecto de la anexión.

La comisión de Paris

No se ha recibido en el Ministerio de Estado la carta que se esperaba del señor Montero Ríos.

Esto ha hecho suponer á los ministeriales que todo marcha perfectamente.

Así, se ha dicho que la situación quedará resuelta de un momento á otro, creyéndose que el arreglo se fundará en la cesión de Filipinas á los Estados-Unidos mediante el reconocimiento por éstos de las Deudas del archipiélago y de Cuba.

Dícese que esta proposición se presentó á debate hace muchos días, siendo los gobiernos de Washington y Madrid los que están estudiando en estos momentos el asunto para dar instrucciones á la Comisión que pongan término á la conferencia.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos en escudilla.—Lamprea á la italiana.—Entrecote con setas.—Postres.

COMIDA

Sopa de angel.—Calamares rellenos.—Corzo guisado.—Perdices con coles.—Ensalada.—Postres.

Lamprea á la italiana.—Se cortan en filete, y se colocan en una cacerola que contenga dos cucharadas de aceite crudo, un vaso de vino blanco, hierbas finas, cebollas picadas y tres ó cuatro dientes de ajo.

Cuézase durante diez minutos, y cuando la salsa esté reducida agréguese el zumo de un limón.

Corzo guisado.—Se pasan por manteca trozos de pecho de corzo. Se mojan con caldo y vino blanco, y se añade un poco de perejil, tomillo, una hoja de laurel, especias y unas cucharadas de harina.

Cuécese todo durante una hora y sírvase caliente.

(*Prohibida la reproducción.*)

NOTICIAS

La Policía ha denunciado á una joven por blasfemar en la vía pública.

—En San Feliu de Guixols ha sido robada la estación del ferrocarril, llevándose los ladrones 266'66 pesetas.

Apesar de las constantes averiguaciones de la Guardia civil no han podido ser habidos hasta ahora el autor ó autores del delito.

—En la actualidad existen en el Hospital provincial de esta ciudad 108 varones enfermos; 95 hembras; 80 varones alienados; 84 hembras alienadas y 15 en la sala de maternidad. Total: 382.

—Para la presente semana están señalados en esta Audiencia provincial los siguientes vistas y juicio oral:

Dia 9.—Vista del pleito contencioso administrativo sobre aprovechamiento de aguas del rio Freser; demandantes don Pablo Casabana y Canet, representado por el abogado señor Almeda y el procurador señor Ordeig. Demandado la administración representada por el abogado del Estado, coadyuvando don Euda do Morell representado por el abogado señor Baylina y el procurador señor Negre. Ponente señor Sangenis.

Dia 10.—Juicio oral de la causa procedente del Juzgado de Gerona sobre injurias contra Juan Corominas y María Bartrolí. Querellantes: abogado don Aniceto Ibrán, procurador don Jacinto Vielsa. Defensores: abogado don Manuel Llinás, procurador don Narciso Negre. Ponente, señor Sangenis.

Dia 12.—Vista del incidente de apelación contra el auto de procesamiento de Tomás Geli y otros, de Cornellá.

—Por mayoría de votos la Diputación provincial ha nombrado maestro del Hospicio á don José Feliu.

—Parece que hace algunos dias que don Rosendo Roig, de Vidreras, se ausentó de su casa ignorándose su paradero, si bien se sospecha que se haya embarcado para algunas de las repúblicas sud-americanas.

Tal desaparición es objeto de muchos comentarios.

—Aparte los diferentes trabajos estomatológicos que nuestro paisano el eminente médico-dentista de Barcelona don José Boniquet ha publicado en varios periódicos y revistas médicas de España y del extrangero, y que han merecido á su autor entusiastas plácemes por parte de los más renombrados especialistas, es digna de especial mención la primera parte de la obra que recientemente acaba de dar á luz, titulada *Higiene razonada de la boca*, por ser de gran utilidad no solamente á la clase médica, sino también á las familias en general, pues además de exponer en ella las diversas enfermedades de la boca, su origen, sus causas y los consejos útiles para la conservación de la dentadura refiere los diferentes casos prácticos de curación que han pasado por su clínica, esplicando con proligidad de datos y razonamientos científicos presentados con suma claridad, la manera de combatir dichas enfermedades.

Agradecemos al señor Boniquet el ejemplar que de la primera parte de aquella obra nos ha remitido, notable, conforme hemos dicho, por su importancia científica por la utilidad que á las familias puede reportar la observancia de los consejos que para la higiene de la boca establece; la felicitamos por su nuevo trabajo científico, y al propio tiempo por la esmerada perfección de los diversos grabados que contiene, como también por el lujo y buen gusto con que está editada dicha obra.

—Durante la segunda quincena del mes de octubre se han recaudado por esta Delegación de Hacienda, las siguientes cantidades:

	Pesetas	Cts.
Por contribución territorial	18.008	
Industrial	10.572	
Derechos reales	35.223	
Impuesto de minas	1.550	
Idem de cédulas personales.	7.963	
Idem sobre sueldos y asignaciones	19.342	
Idem sobre pagos al Estado	2.244	
Idem sobre carruajes de lujo	37	
Aduanas.	513.896	
Impuesto de consumos . .	59.867	
Idem sobre tarifas de visgeros	4.618	
Demás contribuciones indirectas	3.133	
Monopólios	188	
Rentas	3.136	
Ventas	11.540	
Redenciones del servicio militar	582.500	
Demás recursos del Tesoro.	4.859	
Recargos transitorios . .	28.264	
Idem de guerra	32.151	
Impuesto de tráficos . . .	17.225	
Resultas de ejercicios cerrados.	21.032	
Total de lo recaudado.	1.377,348	

—¿Qué les habrá hecho el señor juez de instrucción de La Bisbal á los caciques, cuando un semanario que bebe en las fuentes ministeriales, publica el siguiente suelto?

«El actual juez de instrucción de La Bisbal, hace más de ocho años que ejerce el cargo en aquel partido y, como según determina la ley, entendemos que es incompatible para desempeñar este destino en dicho partido, llamamos la atención del señor ministro de Gracia y Justicia sobre el particular.»

—Han quedado confeccionados los nuevos trajes destinados á la compañía de bomberos-pontoneros.

—Ayer tarde, á cuatro oficiales pintores que estaban ejerciendo su oficio en la calle del Progreso, se les rompió ó cayó la tabla sobre la que trabajaban, á consecuencia de lo cual recibieron algunas contusiones, sin importancia por fortuna.

—Ha sido nombrado inspector de Primera Enseñanza de esta provincia don Manuel Ibars y Borrás.

—Ayer visitaron al señor delegado de Hacienda el presidente de la Diputación señor Bassols y el vice-presidente de la Comisión provincial señor Gaudier.

—Ha tenido ingreso provisional en este Manicomio Carmen Albertí.

—Antes de ayer fué conducido á la última morada, seguido de numeroso y lucido acompañamiento, don Mariano de Camps y de Feliu, cuya existencia venia minada desde hace tiempo por terrible enfermedad.

El señor Camps era persona muy respetada y apreciada, rico hacendado y habia sido alcalde de esta ciudad.

Sentimos mucho la muerte de nuestro amigo, y enviamos á su dolorida familia la espresión de nuestro duelo.

—A doña Rosa Mach, viuda y madre del soldado Juan Sala, fallecido en la isla de Cuba, se le ha concedido una pensión de 182'50 pesetas anuales.

—Ayer tarde recibió cristiana sepultura el cadáver de don Martin Cama, portero jubilado de este Ayuntamiento.

Al acto del sepelio concurrieron algunos amigos del difunto, los señores empleados de las oficinas del Ayuntamiento y los serenos y guardias municipales.

Descanse en paz y reciba su viuda el pésame.

—No sabemos porque motivo en la noche de antes de ayer no apareció encendida la electricidad en la calle de Pedret.

Ya que de dicha vía hablamos, tenemos que trasladar un ruego al señor alcalde, y este es el que ordene que durante toda la noche quede alumbrado dicho sitio, el cual como sabemos todos es de mucho tránsito.

—Los perros pululan por nuestras calles sin bozal.

Impónganse multas y propínese la estrignina y cesará el escandoloso abuso de los dueños de los perros que tan poco caso hacen de las disposiciones de la Alcaldía.

—A la corrida de los tres toros defectuosos de Ripamilan celebrada el domingo por la tarde en nuestra plaza, asistió poca concurrencia.

De los toros lidiados el segundo y tercero dieron mucho juego, luciéndose mucho en las suertes de capa Llaverito, asi como en la muerte del segundo que le valió la oreja.

En cuanto á la lucha de un toro con un elefante resultó una verdadera camama, pues el primero no hizo el menor caso del cornúpeto, y este no consiguió atravesar el *fino cutis* de la *gran bestia*.

—En Vulpellach ha fallecido doña Rosa Saetregener Fort, madre política de nuestro estimado amigo y distinguido letrado de La Bisbal don Primitivo Sauch, al cual, asi como á la demás familia, damos nuestro pésame.

—Con la hermosa obra de Bretón «La Dolores», despidióse antes de ayer de nuestro público la compañía de ópera que ha venido actuando en este coliseo durante los dias de ferias.

Como en las anteriores noches, se distinguieron la señorita Riera y los señores Mestres y Brotat, y dirigió muy bien la ópera el maestro señor Baratta.

La campaña artística última en general no ha dejado complacido al público, pero en cuanto á metálico ha llenado, según parece, los deseos de los empresarios.

Ya que del Teatro hablamos, no podemos menos que aconsejar para en lo sucesivo, que se tenga con los abonados y el público más consideración y deferencia, y no se repita el caso, como ocurrió la noche del sábado, de anunciar que cantaría una pieza la señora Wermez, y no tan solo no cumplió la empresa lo que había prometido sino que dejó de avisárselo al público, y este tragóse el anzuelo sin protestar en alta voz, porque es considerado y poco amigo de promover disturbios, pero poco á poco vá cansándose de tantas *tomaduras de pelo* y conseguirá nuestro Ayuntamiento que al Teatro no concurra nadie.

Y basta por hoy.

—Se ha concedido la pensión anual de 625 pesetas á doña María Josefa García, viuda del capitán de Infantería don Ramón Surnach y Borrás, la cual cobrará por esta Tesorería de Hacienda.

—Muy concurrido se vió el baile verificado la noche de antes de ayer en la sociedad «Las Odaliscas».

—Ayer marcharon á Zaragoza los reclutas de esta zona destinados á Artillería.

—Destinados á los cuerpos de Infantería de guarnición en esta y Figueras, anoche debieron llegar procedentes de Zaragoza 211 reclutas del actual reemplazo.

—El domingo por la mañana, y correspondiendo á la atenta invitación de los dueños del «Cinematógrafo» instalado en la plaza de la Independencia, visitaron el mismo todos los asilados y asiladas de este Hospicio provincial, las virtuosas hermanas del mismo y el personal de la Administración de dicho establecimiento.

Los señores Coll y Arnau presentaron gran número de hermosos y caprichosos cuadros que causaron á los asilados gran sorpresa y alegría, resultando aquella sesión dedicada á los hijos de la caridad una escena interesantísima.

El señor Mariés, administrador de las casas de beneficencia, dió las gracias á los señores Coll y Arnau por el acto realizado, así como por el cariñoso recibimiento que dispensó á los invitados.

—Al señor de Kruger, presidente de la República del Transvaal, le ha dado una pasión loca por el dibujo á la tierna edad de 72 años.

Desde hace algún tiempo á esta parte ocupa todas las horas del dia en trazar croquis y bocetos.

Dibuja además incesantemente todas las casas vecinas á su palacio, y no conoce ni á una persona á la cual no haya retratado ya de todas las maneras posibles.

Se asegura que los retratados suelen quejarse amargamente, porque el presidente les desfigura demasiado.

—Ayer se recibió en esta ciudad correo de Cuba.

—Un verdadero geroglífico resulta el traslado del cacique don Jaime Roure que, como es sabido, desempeña el cargo de gobernador civil en la provincia de Ciudad Real.

Mientras algunos afirmaban que el gobierno quería protejer á los habitantes de Cáceres llevándolo allá de Poncio, la prensa de Barcelona indica que vá destinado á Palencia, y en cambio *los que hoy son sus amigos* de por aquí afirman que es á Santander á donde se le traslada.

Nuestras noticias son de que el señor Roure podrá resguardarse del frio durante este invierno con una manta de Palencia.

—Ha llegado á Madrid, procedente de Cuba, la distinguida escritora que se firma *Eva Canel*, y que tan señaladas pruebas de españolismo ha dado durante la pasada campaña contra los insurrectos.

—La esposa del armero de Santa Coloma de Farnés señor Tomás, tuvo la desgracia de que se le incendiara un cartucho que estaba preparando, prendiendo el fuego en un montón de pólvora que tenía delante y produciéndole fuertes quemaduras en la cara y manos.

—Parte semanal de precios y productos agrícolas en esta ciudad:

Trigo, de 24'00 á 22'50 pesetas hectólitro.—Cebada, de 13'00 á 12'50.—Centeno, de 21'00 á 20'00.—Avena, de 11'50 á 11'25.—Maiz, de 16'00 á 15'00.—Judías de 35'00 á 32'00.—Habas, de 19'00 á 18'00 —Garbanzos, de 50'00 á 45'00.—Arroz, de 53'00 á 43'00 quintal métrico.—Paja, de 08'00 á 7'50.—Heno, de 11'00 á 10'00.—Patatas, de 13'00 á 12'50.—Vino, de 32'00 á 28'00 pesetas hectólitro.—Aceite, de 100'00 á 95'00.—Manteca, de 2'75 á 2'25 pesetas kilogramo.—Ganado vacuno, de 400'00 á 300'00 pesetas cada cabeza.—Bovino, de 500'00 á 400'00.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Los cuatro santos mártires coronados

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de la Congregación

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Concepción en la Catedral.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6 bajos

tomó su capa sobre el brazo izquierdo, y se encaminó al lado del monarca. Apénas entró, la puerta se cerró detrás de él.

Al tiempo de entrar saludó á los que estaban en la cámara; todos le saludaron á su vez y le siguieron como por respeto. Mas apénas dió algunos pasos, se volvió un poco para mirar á los que le seguian.

En aquel momento fué asido de un brazo por el señor de Montseriac el mayor, que le asestó una puñalada en el costado izquierdo, gritando:

—¡Muere, traidor!

Al propio tiempo, el señor de Afravats se arrojó á sujetarle las piernas, miéntras que el señor de Semalins le atravesaba los riñones de una estocada.

Cuando el duque se sintió herido por el puñal, exclamó:

—¡Misericordia!

Y aunque tenía las piernas asidas y la espada enredada en su capa, tanta era su fuerza, que arrastró á los que le sujetaban de un extremo á otro de la estancia hasta los piés del lecho del rey, donde cayó.

Apénas llegó lo sucedido á noticia de Enrique III, se dirigió á la puerta del gabinete, levantó el cortinaje, y viendo al duque de Guisa tendido en el suelo, mandó al señor de Beaulieu que registrase lo que habia sobre él. Le encontraron alrededor de uno de sus brazos una llavecita suspendida de una cadena de oro, y en los bolsillos de las calzas doce escudos de oro.

Miéntras el señor de Beaulieu verificaba el registro, notó en el cuerpo algun movimiento, y le dijo:

—Monseñor, puesto que os queda un poco de vida, pedid perdon á Dios y ál rey.

—Perdon... á Dios... dijo el desgraciado príncipe con voz entrecortada... sí... yo se lo pido, yo le demando gracia por

A las dos de la mañana entró en su gabinete, acompañado solo del señor de Termes.

Despues de conferenciar con él acerca de sus proyectos:

—Termes, le dijo; id á reposar un poco y advertir á Duhalde que no se olvide de despertarme precisamente á las cuatro. En cuanto á vos, encontraos aquí á dicha hora.

El rey se fué á acostar.

Miéntras tanto, el duque se hallaba al lado de la marquesa de Noirmoutiers, que le suplicaba con lágrimas en los ojos velase por su seguridad.

—No temais, hermosa mia, respondió el lorenés; ahora ménos que nunca es de temer el Valois.

En la galería que tenía que atravesar para dirigirse á sus habitaciones, una voz triste y sombría murmuró á sus oidos:

—¡Guardaos, monseñor, guardaos!

Era Marsiana. Desde que el espectro se la había aparecido anunciándole la muerte cercana del duque, no había tenido un momento de repoco. Velaba todas las noches, esperando la hora del crimen.

El duque recibió como siempre el aviso, encogiéndose de hombros. Marsiana le asió de la mano y le hizo inclinarse sobre la balaustrada de la galería.

—Mirad, monseñor; la lluvia no cesa de caer desde el dia en que os he suplicado la fuga ¡El cielo llora: guardaos!

—¡Ya es irritante vuestra pertinacia! dijo bruscamente el duque. ¡Callaos! Que sea la última vez que oiga tales palabras.

—¡La última vez! repitió la hechicera. ¡Oh, sí! ¡tal vez lo sea!

La vieja pronunció estas frases con acento tan profundamente desesperado, con tanta tristeza y dolor, que el duque quedó pensativo y detuvo sus pasos.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre.
Fuera de la Capital.	5 »	»
Ultramar, en oro..	18 »	semestre
Id. un año en oro	25 »	
Extrangero.	7'50 »	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

	Entradas	Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. . . .	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su línea.. .	5' 30	11 id.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de la noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la legada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixels 5 mintos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana,1'30 y 4'30 tarde,y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

— 118 —

—Hace frio esta noche, dijo temblando; hace frio, añadió, para no confesar que por un momento se habia visto acometido del temor.

Y prosiguió su camino con paso rápido. Poco despues entraba en su habitacion.

—Hace frio, decía metiéndose én su lecho.

En aquel momento sintió «una lechuza pasar por delante de su ventana y arrojar un graznido siniestro.»

Dieron las cuatro de la mañana.

Duhalde se desperté, se levantó apresuradamente y corrió á llamar á la puerta de la cámara de los reales esposos. La señorita de Piolans, primera camarista, acudió al llamamiento y preguntó quién era.

—Soy yo, Duhalde, respondió el ayuda de cámara. Decid al rey que son las cuatro.

—Está durmiendo, y la reina tambien, respondió la camarista.

—Despertadle, continuó Duhalde; él lo ha mandado; de lo contrario, llamaré tan fuerte, que se despertará.

Enrique III no dormía. Había pasado la noche en vela, acometido de graves inquietudes. Preguntó qué era lo que sucedía.

—Señor, respondió la señorita de Piolans; es M. Duhalde, y dice que ya son las cuatro.

—¡Que traigan mi ropa inmediátamente!

Se levantó, dejando á la reina en una gran perplejidad, y se encaminó á su gabinete, donde le esperaban Termes y el ayuda de cámara.

Loignac llegó en seguida y participó al rey que los cuarenta y cinco guardias nobles estaban reunidos en la sala del consejo. El rey se encaminó aquel sitio.

—Señores, les dijo; todos vosotros habeis experimentado, siempre que habeis querido, los efectos de mis gracias, no

— 119 —

habiéndome pedido jamás cosa alguna que os haya rehusado; muchas veces, hasta me he anticipado con mis liberalidades; ahora os toca á vosotros manifestarse obligados en una ocasion urgente, en que se trata de mi Estado y de mi vida. Ya sabeis las insolencias é injusticias que he recibido del duque de Guisa hace algunos años, las cuales he sufrido con tanta paciencia, que ha rayado en cobardía. Su objeto principal es trastornarlo todo para aprovecharse de la turbacion general, y actualmente se ocupa en tentar un último esfuerzo para apoderarse de mi persona y de mi corona. Prometedme vengarme, y matarle.

—¡Lo juramos! exclamaron juntos á una sola voz.

—Señor, dijo uno de ellos, llamado Periac: ¡juro entregárosle muerto!

—Veamos, señores: ¿quién tiene puñal?

Se hallaron ocho, que quedaron en el cuarto, y fueron los encargados de dar muerte al duque. Loignac y doce de sus compañeros fueron al gabinete por donde el duque de Guisa había de pasar. Estaban tambien encargados de atravesarle á estocadas apenas penetrase.

Eran cerca de las ocho cuando el duque de Guisa se despertó. Se levantó, se vistió con un traje de seda gris, y se encaminó á la sala del consejo.

Apenas tomó asiento:

—Tengo frio, dijo; se me hiela hasta el corazon. Que pongan fuego en la chimenea.

La órden fué ejecutada en el instante.

Enrique III supo la llegada del de Lorena al punto de cita.

—Id y decid á mi primo el de Guisa, dijo á uno de sus caballeros, que venga á mi gabinete, pues tengo que hablarle.

El duque de Guisa, apénas recibió la órden, se levantó,